

ICONOGRAFIA DE LA VENERABLE MARIA DE JESUS DE AGREDA

PATRICIA ANDRES GONZALEZ

EL PERSONAJE

Datos Biográficos

Sor María de Jesús de Ágreda, la «última muestra notable de misticismo iluminista y visionario en España», según algunos autores¹, nació en la población soriana de Ágreda el 2 de abril de 1602 en el seno de una familia de hidalgos. Desde pequeña manifestó su inclinación religiosa y ya a los doce años desea profesar la religión. Tras algunas gestiones para ingresar en el Convento de Carmelitas descalzas de Santa Ana de Tarazona, la familia Coronel y Arana² decidió convertir su casa en Convento de la Purísima Concepción. Toda la familia ingresó en religión. En el convento de Ágreda profesó sor María de Jesús hacia 1620, acompañada por su madre y su hermana, mientras que el padre y los otros dos hermanos pasan a formar parte de la Orden primera Franciscana en el convento de San Antonio de Nalda.

La construcción del actual convento de Ágreda³ fue iniciada el 8 de septiembre de 1627 y terminada en 1633. Antes de cumplir los veinticinco años, con la correspondiente dispensa del Papa, sor María de Jesús fue nombrada abadesa del mismo, cargo que ocuparía hasta su muerte.

A lo largo de su vida podemos destacar tres aspectos: su fuerte espiritualidad, marcada por momentos de éxtasis y actos penitenciales; el fenómeno de bilocación, por el cual participa en la evangelización de la zona de California; y su faceta de escritora, tanto de libros como epistolar.

En cuanto a su espiritualidad, recordamos que hacia 1620, al poco de abrazar la religión, experimenta el primero de sus éxtasis, comienzo de sus arrobos y visio-

¹ CIVELTI, Ángel L., 1974, *Introducción a la mística española*, Madrid, pág. 145. HERNANDEZ SANCHEZ-BARBA, Mario, 1993, *Monjas ilustres en la Historia de España*, Madrid, pág. 143.

² Los hijos habidos de este matrimonio fueron diez, pero en aquellos años sólo sobrevivían cuatro: dos varones, Francisco y José, y dos mujeres, Jerónima y María.

³ CASTRO Y CASTRO, Manuel de, 1991, *Los monasterios de Concepcionistas Franciscanas en España*, «Archivo ibero-americano», nº 203-204, pág. 457-458.

nes celestiales. Alcanzó gran fama de santa y milagrera, y numeroso público asistía a esos hechos sobrenaturales, por lo que fueron prohibidos y su mismo confesor le desaconsejó caer en arrobamientos.

Su vida diaria está marcada por la penitencia, con actos como caminar con una cruz muy pesada (51 kgs. pesa la que se conserva en el Museo del Convento) durante media hora.

En los primeros años de su vida enclaustrada, nos encontramos con uno de los aspectos más interesantes de la venerable soriana, su capacidad bilocadora, por la que sin salir del convento de Ágreda, aparecía en América catequizando a los indios⁴. Hacia 1620, en la zona septentrional de Sudamérica los indios acuden a los franciscanos de forma voluntaria pidiendo ser bautizados, extrañando ésto a los misioneros pues no habían llegado a ellos para instruirlos. Los indígenas manifestaban haber recibido la visita de la «Dama azul de los llanos», una bella mujer vestida de azul, quien les había indicado que fuesen a recibir el bautismo. Estos hechos cesaron en 1623.

La investigación sobre estos sucesos fue llevada a cabo por el Custodio de los franciscanos en Nuevo México, el padre Alonso de Benavides. En un principio se pensó en la Madre Asunción, religiosa del convento de Santa Clara de Carrión de los Condes, sin embargo se desistió de ello por el hecho anecdótico de que los indios decían que se trataba de una mujer de gran belleza, circunstancia que no se daba en la famosa «Monja de Carrión»⁵.

El franciscano llegó a España en 1630 y se entrevistó con la religiosa concepcionista durante los primeros días de mayo. Se conserva un memorial que recoge el contenido de esos encuentros.

Con posterioridad se ha discutido en diversas ocasiones sobre la autenticidad de la bilocación, destacando la posición de la Sorbona en 1696 que negaba tal fenómeno. No vamos a entrar en si realmente existió la bilocación o fue –según algunos autores– un «montaje a la medida»⁶ de los franciscanos, que estaban siendo acusados por sus rivales de no instruir adecuadamente a los indígenas antes de bautizarlos en grandes grupos. El hecho es que este fenómeno tuvo una repercusión en la

⁴ CILLA LAVILLA, José Antonio, 1993, *Nuevas fronteras en la acción misionera de Madre Ágreda en el Viejo y Nuevo Mundo*, Actas del Congreso «Los Castellano-leoneses en la empresa de las Indias», vol. II, pág. 51-64. COLAHAN, Clark, 1990, *Presencia agredana histórica y actual en Norteamérica*, «La Orden Concepcionista. Actas del I Congreso Internacionales», León, vol. 2, pág. 265-275.

⁵ GARCIA BARRIUSO, Patrocinio, 1986, *La monja de Carrión. Sor Luisa de la Ascensión Colmenares Cabezón (Aportación documental para una biografía)*. Madrid. EGIDO LOPEZ, Teófanos, 1990, *Religiosidad popular y taumaturgia del Barroco (los milagros de la monja de Carrión)*. «Actas del II Congreso de Historia de Palencia (abril de 1989)». T. III, vol. I, Edad Moderna. Palencia. ANDRES GONZALEZ, Patricia, 1996, *Los conventos de clarisas en la provincia de Palencia*, Diputación Provincial de Palencia.

⁶ KENDRICK, Thomas D., 1967, *Mary of Ágreda: The life and Legend of a Spanish Nun*. Londres, pág. 52. PEREZ VILLANUEVA, Joaquín, 1985, *Algo más sobre la Inquisición y sor María de Ágreda la prodigiosa evangelización americana* «Hispania sacra», n.º 37, pág. 597-600. COLAHAN, Clark, 1990, op. cit., vol. 2, pág. 265-275.

sociedad y en el arte, apareciendo representaciones de la Venerable Madre María de Jesús de Ágreda catequizando a los indios.

La faceta de escritora⁷ debe ser enmarcada dentro de la espiritualidad barroca y la tradición de literatura religiosa de los siglos XVI y XVII. Empezó a escribir desde muy joven, fundamentalmente obras de carácter ascético-místico: *Escala espiritual*, *Primeras y Segundas Leyes de Esposa*, *Las Sabatinas*, *Jardín Espiritual*...

Sin embargo su obra cumbre es la *Mística Ciudad de Dios*, en la que escribe una vida novelada de la Virgen. Fue redactada por primera vez entre los años 1637-43, aunque la quemaría por consejo de uno de sus confesores que no veía bien que las mujeres escribieran libros. Entre 1656-60 se fecha la segunda redacción de esta obra, que tuvo su edición «princeps» en 1670.

La admiración que provocó durante su vida y después, hace que sus escritos fueran codiciados por muchos de los que la conocieron. Se conservan ejemplares o documentos relativos a su vida en diversas bibliotecas y archivos españoles.

Otro aspecto destacado de la Venerable es su correspondencia con personajes ilustres del momento, como Francisco de Borja o el futuro Papa Clemente IX. Pero la más conocida es su relación epistolar con Felipe IV⁸, que duraría veintidós años. Se inició en 1643, cuando el rey pasaba hacia Zaragoza y fue a visitar a la religiosa, cuyas apariciones en América eran ya famosas. En ellas la concepcionista proporcionó un apoyo psicológico y religioso a un rey débil moralmente tras el alejamiento de la corte de su valido el Conde-Duque de Olivares.

Por distintos hechos de su vida, los arrobos, las apariciones en América y la redacción de la *Mística Ciudad de Dios*, la Madre de Ágreda fue sometida a dos procesos inquisitoriales⁹. Figuró en el *Índice* de libros prohibidos, en 1681, hasta que por un decreto de Inocencio XI se manda su sobreseimiento. Sin embargo de todos ellos salió favorable.

⁷ URIBE, Ángel, 1967, *Fondo agredano de la Biblioteca de Aránzazu*, «Archivo Iberoamericano», n° 27, pág. 249-304. CASTRO Y CASTRO, Manuel de, *Manuscritos franciscanos de la Biblioteca Nacional de Madrid*, Ministerio de Educación, Madrid. PEREZ-RIOJA, José Antonio, 1965, *Proyección de la venerable María de Ágreda (Ensayo para una bibliografía de fuentes impresas)*, «Celtiberia», n° 29, pág. 77-122. FUENTE FERNANDEZ, Francisco Javier, 1993, *Obras inéditas de Sor María Jesús de Ágreda: El Jardín Espiritual*, «I Congreso Internacional del Monacato Femenino en España, Portugal y América», tomo II, pág. 221-236.

⁸ BARANDA, Consolación (introducción), 1991, *María Jesús de Ágreda. Correspondencia con Felipe IV: religión y razón de Estado*, Castalia, Madrid. IVARS, Andrés, 1915-17, *Algunas cartas autógrafas de la Ven. M. Sor María de Jesús de Ágreda*, «Archivo ibero-americano», n° 3, pág. 435-457; n° 4, pág. 282-297; n° 5, pág. 413-438; n° 7, pág. 105-122. IVARS, Andrés, 1917, *Expediente relativo a los escritos de la Ven. M. Sor María de Jesús de Ágreda*, «Archivo ibero-americano», n° 8, pág. 131-142. NUÑEZ, Lucio M^a, 1914, *Una carta de la Ven. M. Ágreda*, «Archivo ibero-americano», n° 2, pág. 492. IVARS, Andrés, 1920, *Una carta autógrafa de la Ven. Ágreda al rey Felipe IV*, «Archivo ibero-americano», n° 13, pág. 121-122. VILLASANTE, Luis, 1965, *Sor María de Jesús de Ágreda a través de su correspondencia epistolar con el rey. En el III centenario de su muerte*, «Archivo ibero-americano», n° 25, pág. 145-172. CAMPOS, Julio, 1970, *Otras cartas inéditas de la Ven. Sor María de Jesús de Ágreda*, «Archivo ibero-americano», n° 30, pág. 337-369.

⁹ PEREZ VILLANUEVA, Joaquín, 1985, *op. cit.*, pág. 385-618.

Clemente X declara Venerable a sor María y ordena que siguiera la Causa de su beatificación. Pero es acusada de «escotista» y pronto aparecen antiagredistas que recurren a la Sorbona de París, donde se impugna la *Mística Ciudad de Dios*, frente a otras Universidades como las de Salamanca, Alcalá, Lovaina o Coimbra, que la aprueban unánimemente. Esta polémica continuó durante la segunda mitad del siglo XVII y hasta avanzado el XVIII. Además de las defensas en el orden teológico o doctrinal, existieron otras en el literario, participando personajes como Quevedo o Emilia Pardo Bazán.

Fuentes Iconográficas

Ya hemos indicado como la admiración y devoción hacia la Venerable sor María de Jesús de Ágreda fue grande. Ésto explica que sus escritos fuesen repartidos por diversas partes de la geografía española e incluso internacional. En las publicaciones de sus obras, es donde encontramos una importante fuente iconográfica, especialmente en su libro cumbre.

No hemos podido consultar todas las ediciones de la *Mística Ciudad de Dios*, que superan las dos centenas en diversos idiomas. Parece claro que la difusión de esta obra fue prácticamente universal, así la encontramos no sólo en los monasterios franciscanos, clarianos o concepcionistas, sino también en las misiones americanas (Fray Junípero de la Serna al ser desterrado a las Misiones de Sierra Gorda en 1752 se lleva consigo un ejemplar de la *Mística*) o en la conventual de San Benito de Alcántara, donde consta por los inventarios de la Biblioteca¹⁰ la existencia de los libros de Sor María de Jesús.

Por ello, nos hemos limitado a los grabados que aparecen en las ediciones más asequibles en la actualidad, que consideramos además ejemplo y muestra de la iconografía que solía incluirse en esta obra de la Venerable.

Además de los grabados, se conserva algún lienzo y escultura de la Venerable, representada sobre todo en su faceta de escritora. Sin embargo, no son muy abundantes, y la mayoría de carácter devocional.

TEMAS ICONOGRAFICOS

Abarcan aquellos aspectos más interesantes de su identidad, como las apariciones americanas, la faceta de escritora o su defensa de la Inmaculada Concepción. Lo más habitual es encontrar retratos de busto o completos en los que aparecen la religiosa con el hábito concepcionista: hábito blanco ceñido con cinturón franciscano, manto azul con el escudo de la orden, toca blanca, velo negro, y medallón inmaculista. Como atributo de su condición de escritora, suele llevar un libro y la pluma.

¹⁰ Archivo Histórico Nacional. Sección Órdenes Militares. Libro 502 C. Fol. 174 v.

1. La vera efigie

Se conservan abundantes retratos de busto de la venerable concepcionista. Muchos de ellos intentan ser vera efigie en los que suelen aparecer algunos atributos identificativos, fundamentalmente la pluma y el libro de escritora.

Este tipo iconográfico es parecido al de la Venerable como escritora inspirada por la Virgen, por ello hemos optado por diferenciarlos según la intencionalidad de los mismos. Así en los casos de Vera efigie se pretende realizar una retrato fiel de la religiosa concepcionista, sin remarcar su carácter de escritora, aunque éste se hace necesario para distinguirla más claramente.

En el convento de la Concepción de Ágreda encontramos dos retratos que corresponden a este tipo iconográfico. Uno de ellos presenta a la religiosa soriana de busto, de perfil volviendo la cabeza para mirar de frente al espectador con el libro y la pluma entre las manos. En la parte superior lleva la inscripción: «LA VENERABLE M^E. MA^A. DE IESVS DE EDAD DE 36 AÑOS.»

El otro es conocido como «de Planillo» por haber pertenecido a un clérigo con ese apellido, y estar relacionado con un milagro de la Venerable. Sor María de Jesús aparece en tres cuartos, totalmente de frente al espectador, salvo la cabeza que gira ligeramente. En esta ocasión lleva las manos cruzadas delante del pecho sosteniendo una cruz. En la parte superior figura la inscripción: «LA VENERA. M. SOR MA. D. IESVS ABBADESSA DEL / CONVENTO DE LA PVRI^{MA}. CONCEP^N. DE AGREDA», mientras que en la inferior, se ha añadido una cartela que hace referencia a un milagro: «El Ldo. Miguel Perez Planillo Benef^{do}. que fue de la Parroquia de Sⁿ. Juan de esta Villa y la V^e. M^e. Sor Maria de Jesus / se convinieron baxo escritura firmada por ambos de encomendarse mutuam^{te}. a Dios en vida, y asistirse en su muerte, lo que cum/plio dicho Lic^{do}., pues habiendo tenido noticia de la enfermedad de la V^e. que fue la ultima, se retiró a la Yglesia con el fin de en-/comendarla a Dios, y no salio de ella hasta que se verificó su muerte. Cumplio tambien la V^e. M^e. lo prometido, aunque ya / difunta, pero de un modo maravilloso, pues habiendo muerto el dicho Mig^l. al sacar del aposento su Cadaver para vaxarlo a la / puerta de su casa y ponerlo en el feretro. Este Retrato de la Sierva de Dios, que alli estava, se desprendio de la pared, y se vio / irle acompañando por las escaleras, quedando tan pegado al Cadaver que ningunas fuerzas bastaron a separarle de el, hasta que / llevado a la Ygl^a. fue tiempo de darle sepultura, que entonces facilm^{te}. se pudo bolver al mismo aposento donde antes avia estado. / Asi lo depone un Testigo en el Proceso por auerlo oydo a las Mongas mas antiguas, a los Parientes del mismo Mig^l. Perez Pla/nillo, y de publica voz y fama. Se refiere al fol. 123 N^o. 393 en el Memorial, que el P^e. Cadiñanos Postulador en Ro/ma presento a Clemente XIII y esta fielmente traducido. Y de ser este el Retrato no hay duda, pues en esta fe le han tenido / los Subcesores del dho. Mig^l. Perez Planillo».

En conventos de la Orden de Santa Clara también encontramos algunos retratos de la religiosa soriana. Así en el convento de Santa Isabel de Valladolid se conserva un pequeño cuadro (27,5x19,5) en que aparece representada la vera efigie de

la Venerable. Sigue el tipo iconográfico descrito, con el libro y la pluma en las manos, y en la parte superior indica: «LA V^E. MA. DE IHS. DE A/GREDA».

Las clarisas de Huesca poseen un cuadro¹¹ de la Venerable soriana. Es un lienzo de gran tamaño, pero de pintura mediocre, fechable en el siglo XVII. Con la misma cronología existe otro (38x30) en el antecoro alto del Monasterio de Santa Clara de Fitero¹² y un tercero en el claustro alto de las Concepcionistas recoletas de Estella¹³ (99x81).

En obras impresas nos encontramos con grabados que siguen este tipo iconográfico, no sólo en las distintas ediciones de la *Mística Ciudad de Dios*, sino también en otras obras relacionadas con la religiosa concepcionista.

Así en la Biblioteca Nacional de Madrid encontramos cinco estampas correspondientes a esta iconografía. En la edición de la *Mística Ciudad de Dios*¹⁴, publicado en 1670 en Madrid, se contiene la *Relación de la vida de Sor María por Fray José Ximénez de Samaniego*, incluyendo un grabado¹⁵ de Pedro de Villafranca (252x168) realizado en 1669. Se trata de un busto hacia la izquierda, que mira de frente, y lleva los atributos habituales de la pluma y el libro. Se inscribe en un óvalo dentro de una cartela adornada con frutas y amorcillos sobre un plinto que presenta en el centro la siguiente inscripción: «Vera effigies V. M. Mariæ A Iesu Abbatisæ Conventus Insmac. Concept. Villæ de Agreda.». En la parte inferior aparece la firma: «P. Villafranca sculptor Regius sculpsit Matrity 1669».

En la *Mística Ciudad de Dios* de Amberes en 1736, aparece otro grabado, esta vez a buril, con la misma composición y sin firma del grabador.

En cambio la Venerable está representada de pie, escribiendo en el libro que sostiene con la mano izquierda, en una edición anterior, en 1696, también de Amberes¹⁶ (269x170). Es una composición barroca, con un cortinaje de fondo, sostenido por dos ángeles que llevan además la cruz, el cáliz y el corazón, y con un medallón sostenido por otro ángel, con un áncora y el escudo franciscano. Fue grabado por Gaspar Bouttats según dibujo de Hendde Verbruggen como indica la cartela colocada en la parte inferior, en una especie de zócalo. Además figura la inscripción *Vera effigies V. M. Mariæ a Jesu Abbatisæ conventus Immac. Concept. Villæ de Agreda ætatis suæ LXIII*. Esta misma composición se repetirá en la edición de la *Mística Ciudad de Dios* de 1708.

¹¹ NAVAL MAS, Antonio y NAVAL MAS, Joaquín, 1981, *Inventario artístico de Huesca y su provincia. Tomo I. Partido Judicial de Huesca*, pág. 116.

¹² GARCIA GAINZA, M^a Concepción (Dir.), *Catálogo Monumental de Navarra*, tomo I Merindad de Tudela, pág. 181-186.

¹³ GARCIA GAINZA, M^a Concepción (Dir.), *Catálogo Monumental de Navarra*, tomo II*. Merindad de Estella, pág. 558.

¹⁴ Biblioteca Nacional, Salón general, sign. 3-52740 y 3-52742.

¹⁵ PAEZ RIOS, Elena, 1966, *Iconografía hispana. Catálogo de los retratos de los personajes españoles de la Biblioteca nacional publicado por la sección de estampas*, Madrid, tomo I, pág. 650-651. Sign. 2242-1.

¹⁶ PAEZ RIOS, Elena, 1966, *op. cit.*, pág. 650-651. Sign. 2242-4

Un tipo semejante es el grabado de Soto Mayor¹⁷ que ilustra la *Escuela Mystica de María Santísima* publicada en México en 1731, uno de cuyos ejemplares se conserva también en la Biblioteca Nacional de Madrid, con la leyenda «La V. Madre Sor Maria de Iesus de Agreda».

Dos grabados más se encuentran en la Biblioteca Nacional, uno de ellos fue grabado por T. López Enguñados¹⁸ (225x165), y presenta el busto de la religiosa en un medallón ovalado con laureles y corona de flores. En el plinto inferior lleva preparada una lápida para la inscripción. Sobre el libro se han representado distintos símbolos de penitencia, como la cruz, la calavera, el brasero, cilicios, etc.

Y el otro se trata de una prueba suelta de un busto perdido de la Venerable (137x218). Fue grabado¹⁹ por «B. Maura g^o. 1884» y se publicó ilustrando el tomo I de *Cartas de la venerable Madre Sor María Agreda y del Señor Rey Don Felipe IV, precedidas de un bosquejo histórico por don Francisco Silvela*, editada en Madrid en 1885.

En la edición de Lisboa de 1685, de la que se conserva un ejemplar en la Biblioteca del Colegio mayor de la Santa Cruz de Valladolid, aparecen dos grabados en el primer tomo, entre los que está uno con composición semejante al presentado de Villafranca, la concepcionista con sus hábitos y la pluma y libro de la *Mística Ciudad de Dios*, inscrita en un óvalo, con el escudo franciscano de las cinco llagas en la parte superior. En esta ocasión se debe al portugués Clemente Billing («Clemente Billingue»). Es una obra ingenua.

2. Escritora inspirada por la Virgen

Hemos visto como atributos propios de la Venerable aquellos que permiten distinguirla como escritora, es decir el libro (normalmente aludiendo a la más conocida de sus obras, *La Mística Ciudad de Dios*) y la pluma. En este tipo iconográfico se encuentra acompañada por la imagen de la Virgen, habitualmente bajo la advocación de la Inmaculada Concepción, que la inspira en su escritura. Se puede confundir con el de la vera efigie. Por ello establecemos la distinción entre ambos en el hecho de que aparezca la Virgen iluminando la escritura.

En el convento de Ágreda conservan varios ejemplos de esta iconografía. El más sencillo es un dibujo que ilustra una de las obras escritas por sor María de Jesús *Algunos sucesos de doctrina y enseñanza para la alma*²⁰. Se trata de un manuscrito recogido por el general de la orden franciscana Fray Alonso de Salizanes, obispo de Córdoba, quien mandó encuadernarlo añadiendo el retrato de la religiosa y la portada. Fue escrito en 1678, y llegó a manos de las religiosas concepcionistas hacia 1726 según nota añadida al final.

¹⁷ PAEZ RIOS, Elena, 1966, *op. cit.*, pág. 650-651. Sign. 2242-5.

¹⁸ PAEZ RIOS, Elena, 1966, *op. cit.*, pág. 650-651. Sign. 2242-10.

¹⁹ PAEZ RIOS, Elena, 1966, *op. cit.*, pág. 650-651. Sign. 2242-11.

²⁰ FUENTE FERNANDEZ, Francisco Javier, 1993, *op. cit.*, tomo II, pág. 221-236.

Presenta a la Venerable con la pluma en la mano, en tres cuartos y mirando al espectador, con la imagen de la Virgen (con manto azul sobre túnica blanca y la media luna a los pies) en el ángulo superior izquierdo. Se inscribe en un óvalo enmarcado en un rectángulo, adornándose las esquinas con motivos vegetales.

Otra de las obras se fecha en 1667. Aparece la Venerable de rodillas ante una mesa, cubierta con paño rojo, sobre la que escribe un libro. En el ángulo superior derecho se le aparece la Virgen, sentada entre nubes, quien le tiende la mano como símbolo de ayuda. En la parte inferior, algo descentrada hacia la derecha aparece la siguiente cartela: «IN LAVDEM / CANDORIS ÆTERNI CANDISSIMÆ GENITRICIS. / IN MEMORIAM / OBSERVANTISSIMI MONIALIV CENOBII VILLÆ / DE AGREDA, PVRISSIMÆ CONCEPTIONIS NOMINE / INSIGNITI, SEMPER, SEMPERQ. COMENDANDÆ / ABBATISSÆ VENERANDÆQ. M. MARIÆ DE IESV. / DE MANDATO ILLVSTRIS. DNI. / D. MICHÆLIS DE ESCARTIN EPPI. TIRASONEN. / ANTONIVS MARTORELL CANONICVS PRÆ-MONSTRATENSIS, ILLI EX CORDE ADDICTVS, / HOC EIVS EXEMPLAR, SVPLEX, HVMILIS, AC / PIVS O. D. ET C. ANNO M.DXC.LX.VII.»

Se trata de una obra en la que se ha conseguido algo de profundidad al colocar la mesa en una ligera diagonal hacia el interior de la estancia, y al situar a la Virgen en un segundo plano, con unas nubes que parecen mostrar el camino a la Gloria. La Venerable está tratada con aire retratístico, con unos ropajes amplios, sobre todo en la capa que se extiende por el suelo llenando el ángulo inferior izquierdo del cuadro.

También en el convento de la Concepción de Ágreda existe un cuadro en el que se representa a la Venerable María de Jesús de pie ante una mesa cubierta con tapete marrón donde apoya el libro que está escribiendo. En el ángulo superior derecho aparece la Virgen con túnica blanca y capa azul, sobre una media luna con tres cabezas de ángeles y rodeada por un círculo de nubes. Sobre la mesa se sitúa además del libro, el tintero y en la parte inferior de la misma encontramos tres tomos de la *Mística Ciudad de Dios* y uno de la Regla de la Orden. En el ángulo superior izquierdo se puede leer: «SOR MARIA DE / JESVS. NACIO. A . 20. DE A / BRIL. DE 1602. TOMO / ELAVITO. A. 13. DE. HENERO. / DE. 1619. FVE. ABADESA. 35. / AÑOS. MVRIO. A. 24. DE. MAIO. DE. 1665.»

Es una obra de inferior calidad. La Venerable aparece en el centro con un gran volumen que resulta geométrico, mientras que la estancia se insinúa tan sólo por la mesa y las baldosas del suelo.

El cuadro más espectacular de los conservados en el convento soriano nos presenta a la Venerable de rodillas sobre un reclinatorio ante la mesa y la aparición de la Virgen. Ésta ocupa casi la mitad izquierda del cuadro, representándose a la Virgen con el Niño en brazos entre nubes y ángeles. Uno de ellos, situado al lado de la Virgen sostiene una filacteria con el siguiente texto: «Gloriosa dicta sunt de te Cuitas Dei Ps 86 vers». El lado derecho está ocupado por la religiosa en actitud de escribir el libro que sostiene con la mano izquierda, mientras que en la derecha lleva la pluma.

La ambientación está muy conseguida, ya que en el fondo se sitúa una estantería y en el ángulo izquierdo se abre un puerta por la que se ve una parte del con-

vento, con pilastras adosadas a la pared que sostienen una cubierta de arista con arcos fajones.

Un último ejemplo pictórico de este tipo iconográfico lo encontramos en el frontal del altar en la iglesia del convento de la Concepción de Ágreda. Se trata de una obra nueva en que aparece la escena descrita en las obras anteriores.

Fuera del convento donde vivió y fue abadesa sor María de Jesús nos encontramos con esta iconografía en un cuadro conservado en la Concepción de Valladolid²¹ (78x51). Aparece la religiosa escribiendo ante una mesa en la que apoya el libro en que pone «MISTICA CIVDAD». Al fondo en una especie de altar con dos columnas, se sitúa una imagen de la Inmaculada Concepción. Se trata de una obra de principios del XVIII, que acusa la misma mano de otro cuadro de la Transverberación de Santa Teresa de Jesús, conservado por las mismas religiosas.

Para esta composición se ha seguido un grabado que presentamos a continuación, obra de Bertherham, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid.

En escultura nos encontramos con la representación de la Venerable de Ágreda escritora en el Convento de la Concepción de Zamora²². Aparece la religiosa en pie, acompañada por una imagen de la Inmaculada Concepción; en una mano sujeta el libro de la *Mística Ciudad de Dios* sostenido por un ángel, mientras que en la otra lleva la pluma. A los pies se sitúa una bola. Se trata de una obra anónima, del primer tercio del siglo XVIII, que corresponde al estilo de la escuela castellana.

En el Convento de Clarisas de Medina de Pomar existe una escultura de Sor María de Jesús, bastante parecida a la obra zamorana, con el mismo tipo de policromía. Aunque en este ejemplo no aparece la imagen de la Virgen como inspiradora, puede ser incluida en este grupo iconográfico al llevar el libro en la mano izquierda y la pluma en la derecha.

El Ayuntamiento de Ágreda posee también una escultura de la Venerable a tamaño natural²³. Y otra se conserva en el Convento de la Concepción de Madrid, obra de finales del XVII, con los pliegues del hábito algo movidos.

En algunos grabados encontramos este mismo tipo iconográfico. Así en la Biblioteca Nacional de Madrid se conserva uno²⁴ (231x170) que se debe al grabador Bertherham. Aparece la Venerable sentada ante una mesa sobre la que apoya un libro del que coge una hoja con una mano mientras que con la derecha sostiene la pluma. La Virgen en esta ocasión no está representada como una aparición, sino que se trata de una imagen de la Inmaculada Concepción, que se sitúa en un altar, al fondo de la composición, con dos candeleros a un lado entre un intercolumnio. El marco está labrado con el escudo de la orden franciscana en el centro de la parte

²¹ MARTIN GONZALEZ, Juan José y PLAZA SANTIAGO, Francisco Javier, 1987, *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid. Monumentos Religiosos de la ciudad de Valladolid (conventos y seminarios)*, tomo XIV, parte segunda. Pág. 79-85.

²² PANIAGUA PEREZ, Jesús, 1992, ficha nº 3.7. en *Catálogo de la exposición «Arte americanista en Castilla y León»*.

²³ MORENO Y MORENO, Miguel, 1969, *Guía del Museo «Sor María de Ágreda»*, Soria, pág. 35.

²⁴ PAEZ RIOS, Elena, 1966, op. cit., tomo I, pág. 650-651. Sign. 2242-2.

inferior. A ambos lados se lee la siguiente leyenda: «*La Venerable M. Sor Maria de Jesus Abadesa / en La Concepcion Descalça de Agreda / murio de 63 años en el 1665.*» Por debajo aparece la firma del grabador: «*Berterham. Schu.*»

Idéntica composición, pero invertida y reducida la estampa tiene el grabado²⁵ (147 x 95), igualmente de Berterham, que sirve de ilustración del *Doxologium Sacrum V. Matris Mariæ a Jesu De Agreda...*, de Fray Antonio Arbior²⁶, publicado en Granada en 1738. En la Biblioteca Nacional se conserva tanto un grabado suelto como un ejemplar de la obra con su correspondiente estampa. Esta obra habría servido de inspiración para el cuadro conservado en el Convento de la Concepción de Valladolid.

Las similitudes con el cuadro vallisoletano son grandes: la colocación de los libros, la forma de coger una de las páginas, el paño que cubre la mesa con distintos pliegues, el sillón en el que se sienta la Venerable, o el tipo de imagen de la Virgen.

Semejante es el grabado²⁷ de I. F. Leonardo (120x161), realizado como ilustración de la *Mística Ciudad de Dios* publicada en Madrid en 1688. Aparece la Venerable en media figura, con la pluma en la mano derecha y la izquierda sobre el libro, y en el ángulo superior, la Concepción. Lleva la siguiente inscripción: «*V. M^{te}. Sor María de Jesús de Agreda murió a 24 de Maio de 1665 de edad de 63 años.*»

Muy parecida es la composición del grabado²⁸ de H. F. Diamaor, con dibujo de R. van Orley (152 x 97) con la leyenda: «*La Ven. Mere Marie de Jesus, Abesse du Monastere de l'Immaculée Conception de la Ville d'Agreda née le 2 Avril 1602. morte le 23 May 1665 agée de 63 ans.*»

Hay otra obra en Convento de la Concepción de Cuenca, en Ecuador²⁹, en cuya sala de profundis se conserva una pintura mural que semeja un cuadro con la Venerable María de Jesús escribiendo. El autor de estas pinturas ha sido identificado como Juan Orellana³⁰ hacia 1750.

3. Bilocación Americana

Sin embargo la representación más interesante de la Madre María de Jesús de Ágreda es la de significación americanista. Ya hemos indicado cuales son los hechos históricos o hagiográficos que la vinculan con la evangelización de indios americanos sin que saliese de su convento soriano, por medio del fenómeno de la bilocación. Sean ciertos o no estos acontecimientos, el hecho es que tuvo su repercusión en el arte y en la iconografía de esta religiosa concepcionista.

²⁵ PAEZ RIOS, Elena, 1966, op. cit., tomo I, pág. 650-651. Sign. del grabado 2242-6.

²⁶ Biblioteca Nacional de Madrid, Manuscritos, sign. 2-12.893.

²⁷ PAEZ RIOS, Elena, 1966, op. cit., tomo I, pág. 650-651. Sign. del grabado 2242-3.

²⁸ PAEZ RIOS, Elena, 1966, op. cit. Madrid, tomo IV, pág. 447. Sign. 2242a.

²⁹ PANIAGUA PEREZ, Jesús, 1991, *Las pinturas murales del convento de la Concepción de Cuenca (Ecuador)*, «Cuadernos de arte colonial. Museo de América», pág. 109-127.

³⁰ PANIAGUA PEREZ, Jesús, 1993, *La iglesia de Susudel*, «Anales del Museo de América», nº 1.

El tipo iconográfico es muy fijo, repitiéndose casi con exactitud en las diferentes obras. Parece que son los grabados, los que sirvieron para inspirar los escasos cuadros pintados sobre el tema, con ligeras variaciones compositivas.

Aparece la Venerable en el centro, ataviada con sus ropas de concepcionista (en los cuadros destacará el color azul del manto, que le valió el apelativo entre los indios de la «dama azul de los llanos»), y con un crucifijo en la mano como símbolo de las doctrinas que quiere impartir. Alrededor, formando un círculo en torno a ella, se colocan distintos indígenas con torso desnudo y tocados de plumas. La ambientación es un paraje natural, que intenta mostrar la vegetación exótica de las tierras americanas.

Sobre este tipo iconográfico hemos localizado dos grabados prácticamente iguales, pero con ciertas diferencias en la composición que se reflejarán en los cuadros. Ambas obras se basan en dibujos de Mariano Salvador Maella, quien introduciría ligeras variaciones en la disposición de los indios, fundamentalmente en el grupo que cierra el ángulo inferior derecho.

Uno de ellos fue grabado³¹ por Juan Bernabé Palomino, quien fue nombrado por el rey grabador de cámara en 1734 y director de grabado de la Academia de San Fernando en 1752. En la parte inferior lleva la siguiente leyenda: «VEN. SERVA DEI MARIA A JESU DE AGREDA / Divinitus translata ad Indos Americanos corum complures ad Catholicam Religionem / addurisse perhibetur In Summario Processus Apostolici num. XIV.SIX.XII.XVII et seqq. / Illmo. ac Rmo. D. D. F Joachimo ab Eleta / Regia e catholica Majestatis a Confessionibus et Consiliss, suprem S Inquisitionis Off. / pervigili Quastori, ac Metropolitana Ecclesia Thebana dignissimo Antistiti / uti dilectissimo Parenti Provincia Burgensis Ord. Min. S. Francisci de Observ^a. / hoc sua V. Filia Devotum Monumentum Sacrat, D. D.»

Y las firmas de los autores: debajo del dibujo grabado «Mariano Maella inv. et del.» y en la parte inferior del grabado «Is. a. Palom^o. sculpt.».

En la Biblioteca Nacional de Madrid³² se conserva el otro grabado (515x361), también con dibujo de Maella, realizado por el italiano Petrus Bombelli³³, como indican las correspondientes inscripciones: «*Marian. Salvador de Maella Hispanus delin*» y «*Petrus Bombelli inc.*» Está fechado en 1761 (*Romæ sup. perm. An. 1761*). Y además lleva la siguiente leyenda: «Ven. S. D. Maria a Jesu de Agreda. Divinitus translata ad Indos Americanos, eorum complures ad Catholicam religionem XIV. IX, XIII-XVII et seqq. Almæ Provinciæ Burgensi tantæ Filiæ Parenti felicissimæ. F. Xaverius de Cadiñanos Ord. Min. Obser. S. Franc. ejusdem Provinciæ Alumnus Causaeque Postulator. D. D. D.»

³¹ Uno de estos grabados se encuentra en el monasterio de las Descalzas Reales de Madrid.

³² PAEZ RIOS, Elena, 1966, op. cit., tomo I, pág. 650-651, sign. grabado nº 2242-7.

³³ BENEZIT, E., 1948, *Dictionnaire des peintres, sculpteurs, dessinateurs et graveurs*, Francia. Tomo 1, pág. 751. THIEME, Ulrich y BECKER, Felix, 1972, *Allgemeines lexikon der bildenden Künster von der antike bis zur gegenwart*, Leipzig, tomo 4º, pág. 261-2 (citan entre sus obras, este grabado).

Ya hemos indicado como las diferencias entre ambos grabados están en la disposición del grupo de la parte inferior derecha, que en el grabado de Palomino está formado por una mujer con su hijo, colocados diagonalmente, dejando una composición más abierta y creando una direccionalidad hacia la religiosa concepcionista. Este eje diagonal se pierde ligeramente en el grabado de Bombelli, ya que se ha colocado en esa posición a un indio de espaldas que cierra el círculo creado por los indígenas en torno a la Venerable, dejando sólo insinuada esa direccionalidad por el brazo izquierdo que señala a la Madre de Ágreda.

Sobre el grabado de Bombelli se realizó una reproducción litográfica³⁴ en la Casa Sanchís de Valencia en 1865, firmada por «V. Aznar, Lit^o», por iniciativa del canónigo de la catedral valenciana, don Melitón Gómez, como indica la correspondiente inscripción: «VEN. SERV. DEI MARIÆ A JESV DE AGREDA ORD. MIN. OBS. S. FRANCISCI / Divinitus translatae ad Indos Americanos, eorum complures ad Catholicam Fidem adduxisse perhibetur in summario processus Apostolici num XIV. / QUAM / D. Melithon Gomez Almae Ecclesiae Metropolitanæ Valentinae Canonicus ejusd. Ven. Concivis / Lapidı insculpendam atque editioni mandandam curavit. / Anno reparatae salutis M.DCCC.LX.V.»

Además hemos localizado hasta el momento, otras tres obras que siguen la misma composición. Una de ellas se conserva en la Casa-museo Colón de Valladolid³⁵, en la que se han empleado colores muy vivos, pero trastocando las vestiduras de la concepcionista, ya que la túnica y el manto son grises y el escapulario azul. En la parte inferior lleva la leyenda: «VEN. S. D. MARIA A JESV DE ÁGREDA Divinitus translata ad Indos Americanos, eorum complures ad Catholicam religionem adduxisse perhibetur In Summario processus Apostolici num XIV. § IX. XII. XVII. et seqq.»

En el convento de Santa Clara de Rapariegos, en la provincia de Segovia, existe un lienzo con la misma composición, pero sin inscripción. Su calidad es bastante inferior a la del museo vallisoletano, introduciéndose ligeras variaciones en la vegetación del ángulo superior izquierdo.

Igual tema, composición e incluso diferencias en la vegetación se encuentran en un bordado en el convento de San Pascual de Aranjuez.

El grabado de Palomino sirve de base a un gran lienzo (2,08m.x3m.) colocado en el zaguán del convento de la Concepción de Alfaro³⁶. Se trata de una obra de técnica correcta, aunque de colores algo apagados. Parece clara la inspiración en el grabado, sin embargo cabe establecer algunas diferencias como el ligero escorzo de la

³⁴ ANDRES ORDAX, Salvador, 1992, *Catálogo de la exposición «Arte americanista en Castilla y León»*, ficha nº 3.6.

³⁵ ANDRES ORDAX, Salvador, 1992, op. cit. ficha nº 3.5. ANDRES ORDAX, Salvador, 1993, *Iconografía americanista castellano-leonesa*, «Los Castellanoleoneses en la empresa de las Indias», vol. II, pág. 81-98.

³⁶ MOYA VALGAÑON, José Gabriel, 1975, *Inventario artístico de Logroño y su provincia*, tomo I, pág. 78-9: «una Santa Franciscana predicando a los infieles, barroco de la segunda mitad del XVII». Sin duda se trata de una representación americanista de la Venerable concepcionista, cuyo convento también concepcionista de Ágreda está cerca geográficamente.

religiosa, la forma de colocar las ropas o la vegetación, que resulta más frondosa. No sabemos si estas variaciones se deben a una libertad del artista o si bien existió un tercer grabado que no hemos localizado.

4. Arbol genealógico

También se incluye entre la iconografía de la Venerable Sor María de Jesús de Ágreda, su árbol genealógico. Consiste en un árbol con cuatro ramas, sobre el que, entre nubes y cabezas de ángeles, aparece la Virgen bajo la advocación de la Inmaculada Concepción, pisando la serpiente y con la media luna a los pies. En cada una de las ramas del árbol, con una filacteria con el nombre de cada uno, se colocan la «*Ve. Mater Mariæ a jesu, Nata*» (en la rama superior izquierda), su hermana, «*Sor Hierónima a SSma. Trn^{le}. Nata*» (a la derecha) y hermanos, «*Fr. Franciscus Coronel Genitus*» y «*Fr. Joseph Coronel Genitus*» (en las ramas inferiores). Éstos aparecen en busto. Al pie del tronco se sitúan los padres de sor María de Ágreda, de cuerpo entero y arrodillados, «*Fr. Franciscus Coronel Genitor*» y «*Sor Catharina de Arana Genitrix*»; llevan entre las manos un edificio, su casa, que ofrecen a un crucifijo colocado en el árbol. En la parte inferior, se ha grabado como fondo la villa de Ágreda.

Tan sólo conocemos obras grabadas con este tema. El que sirvió de modelo para las tiradas posteriores fue un grabado con dibujo de Mariano Salvador Maella y estampado por Petrus Bombelli (a quienes ya hemos visto realizando juntos el tema de la bilocación). La estampa (525 x 460 mm.), con talla dulce, fue realizada durante la estancia de Maella en Roma, y actualmente se conserva el cobre en el Museo de San Pio V, en Valencia³⁷.

Un ejemplar del mismo (340x471) se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid³⁸. En la parte inferior se dispone otra inscripción, partida por un escudo pontificio: «*Sicut querqus, quæ expandit ramos suos, semen Sanctum erit id, quod steterit in ea.= Isaiae 6. vers. ultim.– SSmo. Patri et Dno. Nro. Dno. Clementi PP. XII eximio Virtutum amatori, earumque Supremo Judici, Arborem genalogicam Ven. Ancillae Dei Mariae a Jesu de Agreda, cuius Genitores una cum reliquis eorum Filiis Divina Praecedente revelatione, erectaque propria domo in Monasterium Inmaculatæ Deiparæ Sacrum in Relig^{ne}. S. Francisci se Deo consecrarunt et sanctitatis fama decesserunt. Dr. Franciscus Xaverius de Cadiñanos. Ord. Min. Observ. S. Francisci Causæ Postulator humillime consecrat.= Marian. Salvator de Maella Hispan. inv. et del.= Petrus Bombelli incid. Romæ Sup. Perm. An. 1764*». Además desde las dos hermanas hacia la Virgen se extienden dos filacterias que dicen: «*Dignare me laudare Te*» y «*Sub tuam præsidium confugimus*»; y desde los padres al Crucifijo: «*Ecce nos reliquimus omnia*» y «*Et sequi sumus*».

³⁷ TOMAS SANMARTIN, A. y SILVESTRE VISA, M., 1982, *Museo de Bellas Artes de Valencia. Estampas y planchas de la Real Academia de San Carlos*, Valencia, pág. 172. MORALES Y MARIN, José Luis, 1996, *Mariano Salvador Maella. Vida y obra*, Zaragoza, pág. 223.

³⁸ PAEZ RIOS, Elena, 1966. op. cit., tomo I, pág. 650-651. Sign. 2242-8.

Conocemos otras dos obras que siguen fielmente al grabado de Petrus Bombelli. Una de ellas, anónima (274x175), se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid³⁹. Está realizada en París en la casa de Jacques Chereau («*A Paris Chez Jacq. Chereau rue S^t. Jacques au grand S^t. Remi*»).

Además, en 1865, cuando el canónigo de la catedral de Valencia, don Melitón Gómez encarga una litografía sobre el tema de la Venerable en la evangelización americana, realiza otro con el del árbol genealógico. Se debe igualmente a V. Aznar. Es idéntico a la obra de Bombelli, aunque falta el escudo pontificio y en la parte inferior lleva la siguiente inscripción: «MONIALIBUS CENOBII DE AGREDA OBSERVAN. S. FRANCISCIS, / HANC DESCRIPTIONEM ARBORIS GENEALOGICÆ VENERABILIS ANCILLÆ DEI MARIÆ A JESU EARUMDEM SORORIS, / cujus Genitores una cum reliquis Filiis Divina præcedente revelatione, domo propria in Monasterium Immaculatæ / Deiparæ erecta; in Religione se Deo consecrarunt, et Sanctitatis fama decesserunt; / D. Melithon Gomez Almæ Metropolitanæ Ecclesiæ Valentiniæ Canonicus Venerabilis Concivis, dedicat. / Anno reparatæ salutis M.DCCC.LX.V.»

5. Defensora Inmaculista

Muy interesante es la iconografía de la Sor María de Jesús como defensora de la Inmaculada Concepción, incluyéndose a otros religiosos que hicieron esa misma labor, principalmente Duns Scoto.

Los franciscanos defendieron y predicaron desde el siglo XIII que María había sido inmaculada en su concepción. Y será Duns Scoto⁴⁰ uno de los máximos abanderados de una doctrina que se conoció como la «Pía Opinión o de los Menores», seguido por numerosos discípulos y continuadores hasta que en la disputa celebrada en 1335 el papa Juan XXII dio la razón a los franciscanos y celebró en la capilla de su palacio de Avignon la fiesta de la Inmaculada Concepción. Aún así con Clemente VII continúa la polémica, quien realiza otra declaración a favor, con una importante resonancia que llegó a la devoción popular, empezando a surgir cofradías de la Inmaculada Concepción.

La Madre de Ágreda escribió en su obra más conocida, la *Mística Ciudad de Dios*, una historia novelada de la vida de la Virgen, atribuyéndola toda la perfección y como hemos visto fue denunciada a la Inquisición. Sin embargo, esto no impide que se la incluya entre las grandes inmaculistas.

Las numerosas ediciones de la *Mística Ciudad de Dios* se ilustran con grabados de los defensores inmaculistas. Dentro de este tipo iconográfico podemos encontrar tres versiones. La más habitual es la que representa en la parte inferior a

³⁹ PAEZ RIOS, Elena, 1966, op. cit., tomo I, pág. 650-651. Sign. 2242-9.

⁴⁰ ORTEGA, Ángel, ofm, 1904, *La Inmaculada y los Franciscanos*, Loreto. AMOROS, León, ofm, 1956, *La significación de Duns Escoto en la historia del dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima*, «Verdad y Vida», XIV, pág. 256-378. ABAD, Antolín, 1990, *De Escoto a Beatriz de Silva. Años 1304-1492*, «La Orden Concepcionista. Actas del I Congreso Internacional», vol. 1, pág. 203-216.

la Venerable soriana y a Duns Scoto, con sus atributos personales (libro y pluma), de fondo la visión de una ciudad y en la parte superior la Inmaculada Concepción. Además suele aparecer también San Juan Evangelista en Patmos.

Esta composición aparece grabada en aguafuente en 1688 por Pedro Villafranca en la edición⁴¹ realizada en Madrid en 1670; o en la edición impresa en Amberes⁴² por H. y C. Verdussen de 1696, grabado por Gaspar Bouttats según dibujo de Hendde Verbruggen.

Ilustra la publicación de Lisboa de 1685, realizada por el portugués Clemente Billing⁴³. Aparece la Inmaculada Concepción sobre una ciudad en la parte alta del grabado, y en la inferior San Juan en el centro escribiendo sobre un libro en que pone: «Vidi sanctam Civitatem Hierusalem / novam defendete», y a los lados la Venerable sor María de Jesús y Duns Scoto sobre sendos pedestales, cada uno con una filacteria «Loquere Dna quia audit ancilla tua» y «Dignareme Laudarete Virgo sacrata».

A ambos lados de la Virgen se sitúan dos angelitos portando inscripciones: «MISTICA / Ciudad / De Dios» y «MILAGRO / de su / onnipotent». En la parte inferior aparece una cartela que dice: «HISTORIA DIVINA / Y VIDA / DE LA VIRGEN M^A. / MADRE DE DIOS / MANIFESTADA POR LA MISMA / Señora a su esclava la V. M. sor Maria de Jesus / ABBADESA QVE FVE DEL CONVENTO / DE LA INMAC. CONC. / de la Vill. de Ag.»

Otra de las composiciones es aquella en la que se incluye a distintos personajes, casi todos franciscanos, de significación inmaculista. Así ocurre en la edición de Madrid de 1762, con un grabado que no tiene firma. Se divide en dos partes. En la inferior aparece la Venerable sobre una especie de podium, con una cartela en que lleva la inscripción: «MYSTICA CIVDAD / DE DIOS / Y / MILAGRO DE SU OMNI/POTENCIA», mientras que la parte superior está centrada por la Inmaculada Concepción sobre la «ciudad de Dios»⁴⁴.

Aparecen distintas inscripciones correspondientes a salmos y proverbios en su mayoría. Arriba dos ángeles portan unas cartelas; la de la izquierda pone: «Propter verba labiorum turum, Ego custodiui vias duras Ps. 16»⁴⁵, y la de la derecha: «Gloriosa dicta sunt de te civitas Dei Ps. 86»⁴⁶. Igualmente rodean a la Virgen unas filacterias que proceden de santos vinculados a la Venerable y que completan la composición, a la izquierda dice: «Mirabilis facta est scientia tua ex me Ps. 138»⁴⁷ y a la derecha: «Confidens in obedientia tua scripsi. Pa. ad Phil.»⁴⁸. De cada uno de

⁴¹ PAEZ RIOS, Elena, 1966, op. cit., tomo I, pág. 650-651. Sign. 2242-1. Biblioteca Nacional de Madrid, Salón General, sign. 3-52740 y 3-52742. PAEZ RIOS, Elena, 1981, *Repertorio de grabados españoles en la Biblioteca Nacional*, Ministerio de Cultura, Madrid, tomo III, pág. 261.

⁴² PAEZ RIOS, Elena, 1966, op. cit., tomo I, pág. 650-651. Sign. 2242-4. Biblioteca Nacional de Madrid, Sección Manuscritos, sign. 2-26890 y Sección Salón General, sign. 2-48262.

⁴³ Uno de cuyos ejemplares se conserva en la Biblioteca del Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid.

⁴⁴ Existe un ejemplar en la Biblioteca del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid.

⁴⁵ Salmo 16.4.

⁴⁶ Salmo 86.3.

⁴⁷ Salmo 138.6.

⁴⁸ Epistola B. Pauli Apostoli ad Philemonem, 21.

los personajes laterales sale una filacteria hacia la Venerable sor María de Jesús: a la izquierda, «Annuntiate inter Gentes studia eius Ps. 9»⁴⁹; a la derecha, «Conscidisti saccu meum et circumdedisti me lectitia Ps. 29»⁵⁰; y en los de abajo, desde el santo de la izquierda: «Omnis sermo Dei ignitus Prou. 30»⁵¹; y a partir del situado a la derecha: «Fili quid fecisti nobis sic Luc. 2»⁵².

Hasta el momento hemos localizado muy pocas obras con este tema. En España encontramos una en la portería del convento de Santa Clara de Fitero⁵³. Presenta la visión de la Inmaculada y la Jerusalén Celeste por la Madre María de Jesús y Escoto, junto a San Juan Evangelista en Patmos. Se trata de un gran lienzo (230x156), fechable en la segunda mitad del XVII.

En el actual Museo del Colegio de Misioneros Apostólicos de Nuestra Señora de Guadalupe, en Zacatecas (México) existe una obra de Cristóbal de Villalpando en el que se representa la «Mística Ciudad de Dios», flanqueada por San Juan, en actitud contemplativa y escribiendo el Apocalipsis, y al otro lado, la Venerable María de Jesús, redactando su obra.

En este mismo colegio franciscano⁵⁴, fundado en los primeros años del siglo XVIII junto al templo levantado entre 1677 y 1681, se nos ofrece una alegoría de la Inmaculada Concepción en la fachada de la iglesia. Y en ella se han representado, junto a San Lucas pintando a la Virgen, y a San Juan con el Apocalipsis, a los máximos defensores inmaculistas de la Orden de San Francisco, el Beato Duns Escoto y la religiosa soriana de Ágreda.

También la escultura monumental de templo franciscano de Landa⁵⁵, en México, nos presenta a esta concepcionista. En la portada se ha planteado un programa iconográfico de exaltación a la Inmaculada Concepción, declarada patrona de España y las Indias por Carlos III en 1761, cuando se levantaba esta iglesia. En el centro aparece la Virgen, flanqueada por sus defensores franciscanos, la Venerable de Ágreda y el Beato Duns Escoto. Se completa la fachada con los santos Pedro y Pablo, San Francisco y Santo Domingo, y otros cuatro predicadores franciscanos, San Jacobo de la Marca, San Bernardino de Siena, San Juan Capistrano y el Beato Alberto de Sarzana. En la parte superior están representados tres mártires, San Esteban, de Jerusalén, San Lorenzo, de Huesca, y San Vicente, de Zaragoza.

⁴⁹ Salmo 9. 12.

⁵⁰ Salmo 29. 12.

⁵¹ Proverbios 30. 5.

⁵² Lucas 2. 48, y corresponde a una interrogación precedida por la frase: «Et dixit mater eius ad illum: Fili quid fecisti nobis sic?».

⁵³ GARCIA GAINZA, M^a Concepción (Dir.), op. cit., tomo I, Merindad de Tudela, pág. 181-186.

⁵⁴ ALCOCER, José Antonio, *bosquejo de la historia del Colegio de N.ª Sra. de Guadalupe y sus Misiones. años de 1788*, México, 1958. BARGELLINI, Clara, *La arquitectura de la plata. Iglesias monumentales del centro-norte de México, 1640-1750*, Turner, 1991.

⁵⁵ SEBASTIAN LOPEZ, Santiago, MESA FIGEROA, José de y GISBERT DE MESA, Teresa, *Arte Iberoamericano desde la colonización a la independencia (Segunda parte)*, Summa Artis, 1985, vol. XXIX, pág. 248-249.

6. Penitente

Otra de sus representaciones muestra a la Venerable como penitente. Ya hemos advertido como su vida era de gran sencillez y con gran dedicación a la oración y la penitencia. En esta destaca como solía cargar durante media hora diaria con una cruz de hierro, que todavía hoy se conserva en el Museo del Convento de Ágreda.

Esta iconografía aparece en un cuadro existente en este mismo convento. La Madre María de Jesús está representada de pie, descalza, llevando sobre el hombro derecho una pesada cruz. Aunque es una obra de escasa calidad, existe la intencionalidad de mostrar a la penitente en movimiento, andando, y a pesar del esfuerzo con rostro sereno. En la parte superior del mismo lleva la siguiente inscripción: «RETRATO DE LA MADRE MARIA DE JESVS».

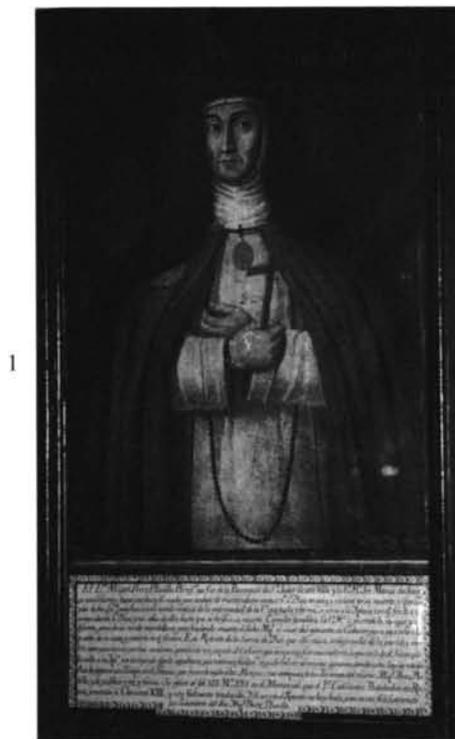
7. Otros temas

Tenemos además un ejemplo de su relación con la monarquía española, no sólo por la serie de cuadros reales⁵⁶ conservados en Ágreda, de Felipe IV, su primera esposa, D^a Isabel de Borbón, la segunda, D^a Mariana de Austria, el príncipe Baltasar Carlos y la infanta Margarita, sino por un pequeño e ingenuo cuadro en el mismo convento, en que se representa a Carlos II y Juan de Austria, hijos de Felipe IV en una de sus visitas a Ágreda, postrados ante el sarcófago con el cuerpo finado de la Venerable, y la siguiente inscripción: «ENTRO EL REI N^{RO}. S^R. I EL S^R. D^N. JV^A. E / AVSTRIA A 5 JV^{NIO}. DEL AN. DE 1677 A VI/SITA^R. EL CVERPO DE LA V^E. M^{RE}. MA. DE IHS. / COMO ESTA AQVI».

Prueba de sus milagros se conserva también en su convento de Ágreda un pequeño exvoto, en el que se representa a la Venerable entre unas nubes, salvando milagrosamente a una muchacha que se había caído en un pozo, todo ello delante de un cuadro de la Inmaculada Concepción. Colgando del cuadro se encuentra la siguiente explicación: «AÑO DE 1745 / BITORIA RIESCO^O. / HIJA DE MANUEL RIESCO / Y DE MARIA RATA VECINOS DE / ALCALA ESTANDO EN EL PATIO / SE CAIO EN EL POÇO Y SVS PA/DRES INBOCARON A LA B^E. / M^E. MARIA DE AGREDA I SA/LIO LIBRE A. II. DE IV^O.».

⁵⁶ BORRAS GUALIS, Gonzalo Máximo, 1970, *Retratos reales en el convento de La Concepción, de Ágreda*, «Celtiberia», n° 40, pág. 227-229.

LAMINA I



1. Agreda (Soria). Convento de la Concepción. Retrato de la venerable María de Jesús de Agreda, llamando «de Planillo».-2. Madrid. Biblioteca nacional. Sor María de Jesús de Agreda. Grabado de Berterham.



1. Valladolid. Convento de la Concepción. Pintura de la venerable Agreda.-2. Medina de Pomar. Convento de Clarisas. Escultura de Sor María de Jesús de Agreda.

LAMINA III



1



2



4



5

1. Alfaro (Logroño). Convento de la Concepción. Lienzo de Sor María de Jesús evangelizando a los indios.—2. Madrid. Descalzas Reales. Sor María Jesús evangelizando a los indios. Grabado de Juan Beruché Polonino.—4. Valladolid. Biblioteca del colegio de Santa Cruz. Grabado de Clemente Billing en *mística ciudad de Dios*, Lisboa, 1685.—5. Valladolid universidad Biblioteca del Dep. de M.^a del arte. Grabado anónimo en *Mística ciudad de Dios*, Madrid, 1762.